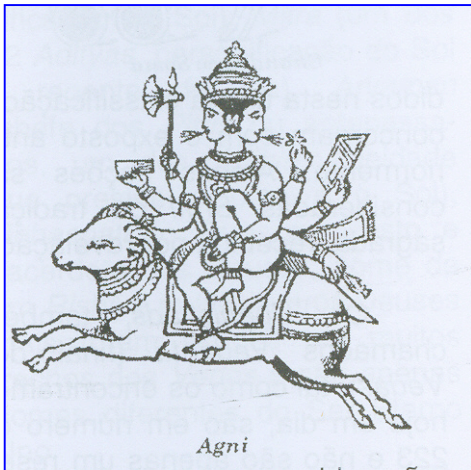


## ACERCA DE LOS VEDAS

**E**n su búsqueda de la Verdad, el estudiante de la Sabiduría Divina suele sentir, en algún determinado momento, un acercamiento hacia el estudio de los Vedas. El camino a seguir, como siempre sucede en la andadura espiritual, es absolutamente individual, y durante el caminar puede haber momentos de exaltación hasta que el aspirante se haga uno con el objeto de su estudio.



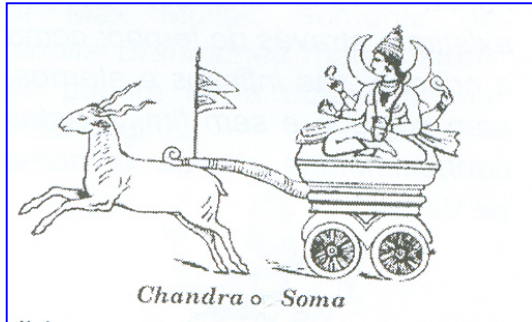
Los Vedas son considerados por todos los eruditos, tanto orientales como occidentales, como la más antigua de todas las escrituras del mundo, aunque no existe unanimidad acerca de la época en fueron escritos, y son considerados como la más sagrada de las obras sánscritas conocidas.

Fueron escritos en un sánscrito tan antiguo, tan diferente del idioma actual, que no existe otra obra semejante en la literatura de ese '*hermano más bello de todos los idiomas conocidos*', a decir del profesor Max Müller. Tan solo los pandits brahmanes más instruidos pueden leer la obra en su forma original-

Se dice que los Vedas fueron enseñados primero de forma oral durante muchos millones de años, y más tarde fueron recopilados en las orillas del lago Manasa-Sarovara, situado en los Himalayas, en el Tíbet.

Es preciso citar a Swami Vivekananda en relación con este asunto, dice; '*Los Vedas no deben su autoridad a nadie. Constituyen una autoridad por si mismos con un conocimiento eterno de Dios. Nunca fueron escritos, nunca fueron creados*

*porque existen a través del tiempo, como la creación, son infinitos y eternos, sin comienzo ni fin. A este conocimiento se le da el nombre de Vedas'.*



El término Vedas procede del sánscrito, de la raíz "VID", que significa 'conocer la Sabiduría Divina', por eso los Vedas son conocidos como Sabiduría Divina o Suprema.

Los Vedas son actualmente cuatro, a saber:

1. Rig Veda
2. Yajur Veda
3. Sama Veda
4. Atharva Veda

El Manú, e incluso otros legisladores hindúes, apenas si hablan más que de los tres primeros que eran los que existían en la época en la que se escribió el Bhagavad Gita. El Atharva Veda es relativamente más moderno.

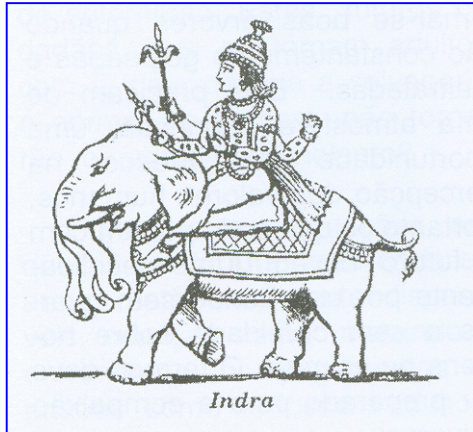
Cada uno de los Vedas tiene tres divisiones; Sanhitas, Brahmanas y Aranyakas.

Los Sanhitas son colecciones de himnos, fórmulas y letanías.

Los Brahmanas son textos en prosa sobre materia teológica o doctrinaria, descripciones de los rituales, de sacrificios y sus aplicaciones.

Los Aranyakas son instrucciones dirigidas a quienes adoptan una vida de reclusión para consagrarse a la meditación.

Los Upanishads son una parte filosófica de los Vedas. En su mayoría están constituidos por los diferentes capítulos de los Aranyakas.



Todos los Vedas están constituidos por dos grandes divisiones; exotérica y esotérica. A la primera se le llama Kama-Kanda, y trata de secciones y obras para la realización de rituales, y la segunda se llama Jnana-Kanda, que contiene el conocimiento divino o espiritual.

Los Upanishads están dentro de esta última clasificación y concuerdan con lo ya expuesto antes. Ambas secciones son considerada Sruti, es decir, tradición sagrada recibida por revelación.

Los Upanishads, también llamados Vedanta (final de los Vedas), tal y como se hallan hoy en día, ascienden a 223, y no sólo son una especie de reserva de la filosofía más antigua de la India, sino que también representan la sabiduría acumulada por santos, sabios y videntes del pasado, y constituyen un registro gráfico de innumerables formas de meditación (upasanas, prácticas, ejercicios) sobre el hombre, Dios y el universo. Fue Sri Shankaracharya quien escribió los comentarios de los principales Upanishads.

Entre los nombres de los Dioses Védicos más conocidos tenemos:

Indra, dios del firmamento, rey de los dioses.

Varuna, dios el agua, dios marino que preside la noche.

Agni, dios del fuego.

Vayu, dios soberano del aire y las tormentas.



**Soma**, la Luz, símbolo de la Sabiduría Secreta.

**Adityas**, uno de los dioses planetarios personificación del Sol.

**Mitra**, uno de los doce Adityas, personificación del Sol y regente del día.

**Aryaman**, jefe de los Pitris o antepasados, uno de los Adityas, deidad que preside al ojo y al Sol.

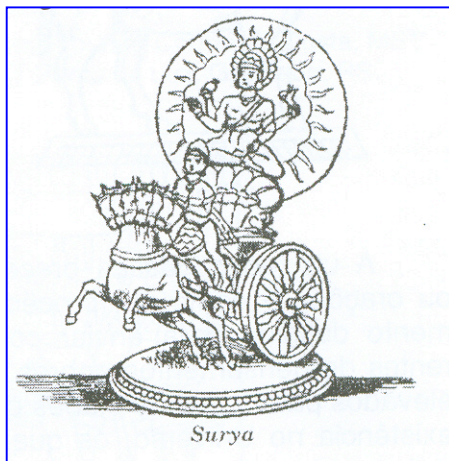
**Brihaspati**, el Gurú manifestado y sacerdote de los dioses, nombre de un Rishi.

**Kuvera**, rey de los malos demonios, del Hades y de la riqueza.

**Surya**, el Sol adorado en los Vedas, hijo de Aditi (espacio) madre de los dioses.

**Yama**, el dios de los muertos, personificación de la tercera raza.

Y muchos otros dioses que también se usaron en muchas partes de los Vedas y que no son más que nombres diferentes del Ser Uno Eterno.



Un simple estudio superficial de los Vedas puede mostrar la unidad subyacente tras esta multiplicidad de nombres de esos dioses y lo que representa cada uno de ellos. Pero cuando se leen entre líneas los textos védicos, se comprende que son atributos diferentes del mismo Ser Supremo.

Tal vez en ningún otro lugar sea posible encontrar la idea de la Unidad en la multiplicidad de forma más elocuente que en los pasajes de los distintos Vedas. Como ejemplo, una cita del Rig

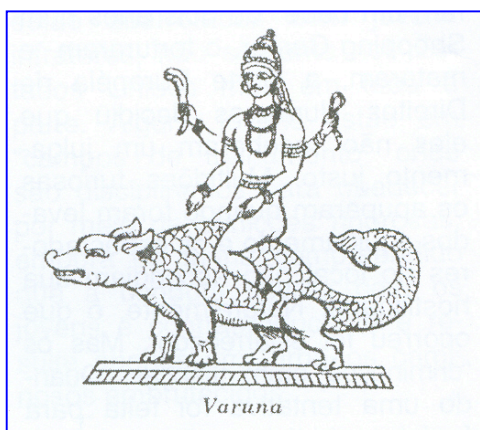


Veda 1164-46, que dice: *"La Verdad es una sola, los sabios la designan por varios nombres"*.



La utilización de las preces u oraciones en los Vedas es como un procedimiento para enviar corrientes de pensamiento nobles y elevadas hacia todos los planos de la existencia en el universo, que incluyen desde los dioses y los hombres al reino animal y al vegetal. Estas preces se caracterizan por la amplitud de la fraseología y su carácter omniabarcante.

En sentido general se puede afirmar que las preces u oraciones constituyen una parte importante de la vida espiritual de todo aspirante que desee hollar el Sendero de Santidad. Las oraciones no solamente alivian los sufrimientos y malestar de la mente, sino que también la tornan más receptiva y sensible al mismo tiempo.



Existen dos clases de personas, no obstante, que no sienten la necesidad de las oraciones. Las que consiguen comprender a Dios y se hacen uno con El, y las que no se interesan por Dios en absoluto. Entre estos dos extremos nos encontramos la mayor parte de la humanidad. Cada uno debe de sentir o no la necesidad de incluir las preces u oraciones en su vida diaria.



En el Brihadarankaya Upanishad del Yahur Veda, se lee:

De lo no cierto, OH Señor, condúceme a la Verdad  
De la oscuridad (la ignorancia) condúceme a la Luz  
De la muerte condúceme a la inmortalidad.

Este mantram, tan conocido con otra redacción muy similar, es, pues, la llave que nos abre la puerta para comenzar el estudio de la Verdad.

Jun. '05